



Inteligencia emocional percibida y toma de decisiones sociales en universitarios

Lucero Teresita Medina Monjaraz¹ y Leticia Chacón Gutiérrez¹

¹ Universidad de la Salle Bajío, A. C.. lucero97medina@hotmail.com

Inteligencia emocional percibida (IEP) es un proceso metacognitivo que tiene como objetivo explorar las emociones (Mayer & Sovley, 1997), consiste en un conjunto de habilidades que facilitan la resolución de problemas de la vida cotidiana; se le considera una inteligencia en tanto se trata de una habilidad mental y no de estilos conductuales. Por otra parte, las decisiones sociales se han definido como aquellas que afectan a uno mismo y a otros, e involucran las preferencias propias y de los demás (Hevia-Orozco, Sanz-Martin, Hidalgo-Aguirre & Hernández-González, 2014). Actualmente se reconoce que el periodo del desarrollo más complejo en la configuración de la toma de decisiones durante la ontogénesis, es la adolescencia, que abarca de 12-22 años (Hartley & Somerville, 2015). Por lo que el objetivo del presente estudio fue describir la relación entre Inteligencia emocional percibida y la toma de decisiones sociales en universitarios. Para ello, se utilizó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS) de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995), adaptado al castellano por Fernandez-Berrocal, Extremera y Ramos (2004), mide los factores de la Inteligencia Emocional Percibida que son atención, claridad y reparación; así como el Ultimatum Game, diseñado por Güth, Schmittberger y Schwarze (1982), que consiste en un juego utilizado para evaluar la toma de decisiones sociales, justas aceptadas, justas rechazadas, injustas aceptadas, injustas rechazadas, de una manera dinámica, dentro de una interacción interpersonal, que analiza los procesos inmersos en la maximización de una ganancia económica personal. Se incluyeron 30 alumnos de una universidad privada, con edades entre los 18 y 22 años, 25 mujeres y 5 hombres. En cuanto a IEP, los datos muestran que en Atención, el 40% de los participantes deben mejorar, ya sea porque tienen baja atención o porque prestan demasiada atención a sus emociones; en lo relativo a la claridad de las emociones, sólo un 6.6% tienen puntajes bajos y se observa un 76.6% con claridad adecuada y un 16.6% con claridad excelente sobre sus emociones. En el tercer componente de la IEP, la reparación, se encontró que un 60% tienen un puntaje considerado adecuado, mientras que un 20% deben mejorar, el restante 20% mostró una capacidad de reparación de emociones, adecuada. Estos datos nos indican que varios de los participantes requieren trabajar en el entrenamiento de algunos de los elementos de la Inteligencia Emocional. Respecto a la toma de decisiones, los datos señalan que la en promedio, los participantes tomaron más decisiones justas aceptadas ($\bar{x}=4$), seguidas por las injustas rechazadas ($\bar{x}=3$), justas rechazadas ($\bar{x}=2$) y finalmente, el promedio de respuestas más bajas fue para las injustas aceptadas ($\bar{x}=1$). Los resultados obtenidos en cuanto a la toma de decisiones, corresponden con los esperados de acuerdo con los datos publicados hasta ahora. Una prueba de correlación mostró que no existe correlación entre ambas variables, esto probablemente, debido al instrumento seleccionado para la evaluación de las decisiones; podría ser interesante evaluar la toma de decisiones morales y su relación con la IEP.